

DIDACTICA

Suplemento de **ANBARAX** en el AÑO INTERNACIONAL DEL NIÑO



PATROCINADO POR EL MONTE DE PIEDAD Y CAJA DE AHORROS DE ALMERIA



Algunos aspectos del equilibrio ecológico del hábitat humano en la provincia de Almería

José Ramón DIAZ ALVAREZ

Siguiendo los pasos iniciados en esta tribuna con pretensiones de difusión ecologista, como camino necesario para lograr, el amor hacia y, la armonía con la naturaleza, nos encontramos con la problemática que plantea el conocimiento de la respuesta que soluciona la incógnita de un buen número de interrogantes:

-¿Donde se sitúa el óptimo de las interacciones comunidad humana — entorno natural?

-¿En qué momento debe comenzarse la conservación de la naturaleza?

-¿Qué tipos de parámetros denuncian las irracionalidades?

ecología y medio ambiente

PATTEN en 1.971, entre otros, ha iniciado un camino de objetivación (1) cuyos frutos (cuando los estudiosos del tema sean algo más que conciencadores y divulgadores, para convertirse en asépticos científicos), empezaremos a sentir.

En Almería, la vinculación entre la riqueza física de las áreas geográficas y la distribución de la población está por determinar. Al margen de la inestabilidad de las zonas naturales de la provincia, que denunciábamos en una anterior comunicación (2), la industrialización, la tecnología y el desarrollo, posibilitan el que las relaciones del hombre con su medio se aparten, progresivamente, del modelo de una comunidad biótica. Este es un hecho incuestionable que no debe necesariamente, ser criticado, sino considerado, para evitar pérdidas irreparables. Por ejemplo, debiera controlarse la construcción en nuestras costas, para algo tan simple y sutil como para evitar que la disimetría paisajística generada por unos bloques de apartamentos, rompan la belleza y el equilibrio que fuerzas naturales y tiempo nos ofrecen como un bien de disfrute social. No se trata de ir contra el dominio del hombre sobre la naturaleza, sino de llegar a un "dominio respetuoso", pues desconocemos los mecanismos naturales de respuesta a la actuaciones incontroladas, y ello podría llevarnos a situaciones irreversibles de deterioro de nuestro hábitat.

Si la calidad de vida del hombre debe interpretarse como el resultado de la disponibilidad de bienes de disfrute que éste tiene a su alcance; puesto que los bienes pueden ser naturales y artificiales no debemos tender, exclusivamente, al acopio y producción de éstos, sino que nuestro esfuerzo debe ir, igualmente, encaminado a la búsqueda y mantenimiento de aquellos. Así, el contenido que debemos dar a la actuación humana debe sobrepasar la concepción de STODDART que entendía al hombre como "**integrante de un sistema ecológico complejo**" (3), para detenerse en el enfoque de VAN DYNE que le considera como un administrador del ecosistema.

Es desde el punto de vista del administrador como debe entenderse el equilibrio. No existirán desviaciones graves siempre que exista una utilización racional de los bienes administrados; pero... ¿donde se sitúa la racionalidad?. Desde el punto de vista matemático-estadístico, podría pensarse que existe una mayor racionalidad, cuanto mayor fuese la correlación (lineal o no lineal) entre potencialidad agraria y asentamiento



urbano. Aunque el modelo no resulta tan simplicista, ya que tropieza con otro concepto, el de la **sobrepoblación de los espacios y la productividad de los mismos**. Un área estará bien explotada cuando exista la alta correlación que señalamos y además no se alteren las proporcionalidades entre los diferentes componentes del ecosistema en favor de unos (explotadores) y en el detrimento de otros (explotados), de forma tal que, una determinada especie evolucione hacia su extinción. Para un estudio de la racionalidad, debieran contabilizarse las especies en el momento de partida y después efectuar un análisis dinámico de la mismas, es decir, de la película de su evolución (4).

Con este deseo de objetivación y para su aplicabilidad a la provincia de Almería hemos efectuado un estudio amplio sobre 33 variables físicas que podrían configurarnos un modelo representativo de las posibilidades físicas provinciales, que influyen en la oportunidad que se le ofrece al desarrollo del ecosistema. Ello forma parte de un análisis mucho más amplio que por sus características no podemos incluir en este pequeño espacio, pero que comparado municipio a municipio con el asentamiento humano que cada uno poseía en 1.978 nos mostraban un coeficiente de correlación del 0'45, que es lo suficientemente bajo como para mostrar nuestra preocupación. Si el equilibrio es una búsqueda y una tendencia del comportamiento biológico, nos queda mucho camino por recorrer.

Es cierto que el ecólogo, en un área considerada como cerrada, se comporta según una pauta económica autárquica, buscando el desarrollo integral de las especies posibles en ese entorno fisiográfico, y ello se aparta mucho del comportamiento social moderno. Como ello es inevitable, debe procurarse la menor pérdida de las posibilidades biológicas diferenciadas de las áreas, que por tratarse de especies interaccionados tienen relaciones de dependencia entre si.

En el análisis provincial que hemos iniciado debemos proseguir con una comparación parcial diferenciada según los niveles municipales de posibilidades encontradas: si establecemos la correlación entre el potencial de los municipios más dotados (5) - Alcolea, Darrical, Olula del Rio, Beninar, Bayarcal, Tijola, Paterna del Rio, Laujar del Andarax y Vicar - y su utilización humana (densidad de población), la correlación aumenta sensiblemente hasta un 0'78, lo que supone que, si no existía una buena concordancia en el total de la provincia, era más por infrutilización de

posibilidades que por sobreutilización de los mismos. Ello nos permite opinar, que **el almeriense todavía podría proseguir con el nivel de utilización física de sus tierras y, aún, aumentarlo, sin deteriorar ecológicamente el espacio.**

El equilibrio que señalábamos al principio, no está en relación con la cantidad de biomasa que se desarrolle sobre la superficie considerada, sino con las probabilidades de subsistencia de las especies que en ella convivan. Señala CLARKE que **"la cantidad total de vida que puede soportar un área determinada en plena capacidad portadora, puede estar constituida por pocos individuos pertenecientes a muchas especies o por muchos individuos de pocas especies"**. La temperatura, el clima, y en particular los microclimas, actúan sobre la acomodación de las especies. Por ello en un área de 8.774 kilómetros cuadrado, con la diversidad térmica e hídrica como la que presenta la provincia de Almería, debe atenderse más a conservar las especies existentes que al número de individuos; ahora bien, como estos son muy pocos por especie, será necesario cuidarlos a todos, pero mantener el equilibrio, evitando la pérdida de las especies.

En resumen: el equilibrio ecológico de Almería surgirá cuando se estudien bien las especies vegetales idóneas para nuestra área climática, cuando se conserven las posibilidades hídricas utilizables y de reserva que estén al alcance del agricultor preservando así su capacidad económica, y cuando se protejan adecuadamente, de la caza desaprensiva, las especies animales de nuestros montes, en los niveles en los que pueden reproducirse, sin morir por carencia, o exterminando otras especies para su subsistencia. Todo ello va dirigido a la consecución del óptimo económico del almeriense y a la utilización maximal del espacio, que permita unos más altos niveles de densidad poblacional sin necesidad de emigración.

José R. DIAZ ALVAREZ

(1) La obra básica es "Systems Analysis and Simulation in Ecology". Academic Press, Mew York. Pero sus estudios continúan y pueden servir de guía y desafío para el estudioso español.

(2) Véase en nº 8 de Andarax, correspondiente al mes de Marzo de 1.979 en nuevas "Reflexiones sobre la utilización racional de los espacios".

(3) Fundamentalmente en su trabajo "Organism and ecosystem as geophysical models". Mathuen, London, 1.967.

(4) Se considera que los ajustes producidos por causas naturales (sequías, epidemias, etc.) no son desestabilizadores pues actúan de forma compensatoria, y regulan paralelamente el resto de las especies de la pirámide trófica o alimentaria.

(5) En todo momento nos estamos refiriendo a nuestro estudio de los potenciales agrarios y vegetativos de las áreas fisiográficas almerienses, realizado mediante la investigación analítica-factorial de 33 variables fisiográfica.

